

PRESENTACIÓN CONFERENCIA

El pasado 15 de junio conmemoramos el trigésimo aniversario de la celebración de las primeras elecciones generales tras la restauración de la Monarquía. Pocos meses antes, el pueblo español se había manifestado inequívocamente en su apuesta por la democracia, en aquél referéndum del “habla, pueblo, habla”. En unos días también se cumplirán treinta años de aquel experimento de diálogo y consenso que se dio en llamar “los pactos de la Moncloa”.

Tres años después de la muerte del general Franco, en diciembre de 1978, el pueblo español volvió a hablar, esta vez para otorgar su amplísimo sí a la Constitución que, hasta ahora, y ojalá por mucho tiempo, viene siendo el norte de nuestra vida política y ciudadana.

Todos sabemos que vencer los demonios familiares, después de 4 décadas del régimen del general Franco, con el terrible precedente de tres años de fratricidio, de una República fallida y de la rémora de lo peor del S. XIX, no fue cosa fácil; cualquier observador avezado, conocedor de la historia y con la suficiente perspectiva, pudiera convenir que en España se había obrado un milagro. Lo cierto es que S. M. el Rey, Torcuato Fernández Miranda, Adolfo Suárez y tantos y tantos políticos, entendieron que el único camino transitable hacia el futuro había que recorrerlo de la mano de un pueblo auténticamente soberano y maduro para la democracia. A esa tarea se aplicaron, y consiguieron que políticos de la izquierda se implicaran en el proyecto. Parecía que el mito de las dos Españas comenzaba a ser aventado definitivamente.

Hemos querido abordar en el Foro el tema apasionante y sin duda vigente de la Transición española. Y lo vamos a hacer ofreciendo una conferencia que no pronuncia un mero testigo, sino un protagonista directo de muchos de los principales episodios que en aquellas fechas ora ilusionaban, ora mantenían en vilo a los españoles. Nos gustaría que el acto de hoy, aparte de divulgativo, supusiera un homenaje a todos los protagonistas, sin excepción, de aquella Transición modélica en la que se buscaba el entendimiento a costa de las renunciaciones que fuesen menester. No olvidemos que la convivencia de hoy trae

causa de aquel tiempo. Y nos parecería imperdonable que la relativa lejanía y el vértigo de lo actual obrase como humo que oculte cómo se forjó nuestro presente. En nuestra opinión, amortizar la Transición sería un error imperdonable.

Creemos que nuestro conferenciante es alguien idóneo para hablarnos de aquella época. Cuando contactamos con él, convencidos de que su proyección pública, su experiencia y su testimonio de primera mano harían de gran interés la charla de hoy, nos encontramos con que, por parte de D. Rodolfo, todo fueron facilidades para desplazarse a Zafra. Procede, por tanto, hacer patente aquí nuestro agradecimiento.

Toma especial relevancia esta conferencia con la presencia de D. Rodolfo Martín Villa, al que todos ustedes conocen con certeza. Seguimos su trayectoria en la televisión de aquellos años en los que el telediario alternaba noticias sobre pasos hacia la libertad con episodios de temor, de zozobra, de sangre... Aquellos días vimos más de una vez al Sr. Martín Villa capeando el temporal y fajándose con el resto del Gobierno para proseguir sin titubeos el camino emprendido.